

## Capítulo III

**“YA CASI TODO EL MUNDO SE  
FUE DE MI PUEBLO”**

**“Y a un grito todas las casas  
se asaltan y se despueblan”**

*Miguel Hernández.*



## “YA CASI TODO EL MUNDO SE FUE DE MI PUEBLO”

“Y a un grito todas las casas  
se asaltan y se despueblan”

*Miguel Hernández.*

*Hay hartas personas de Mapiripán que se vinieron después de que pasó todo eso que pasó en julio de 1997. Nosotros fuimos desplazados por la violencia, yo vivía allá con mi mamá y papá y mis hermanos. Mi hermana la mayor es de 17, el que le sigue es de 14, yo de 13, y el pequeño es de 17 mesecitos.*

*Yo me acuerdo de mi pueblo y de la casa que tenía y quisiera volver, pero no puedo por las brigadas que se han metido allá por la guerrilla. Mi papá me dice que los que matan la gente son como lo mismo: para nosotros es igual. Los que mandan ahora en Mapiripán son los paramilitares. Eso dice la gente, aunque yo no sé, porque allá también se escucha que son los mismos que la guerrilla.<sup>1</sup>*

*Antes estar en Mapiripán era muy bueno, vivíamos muy sabroso, era muy sano, jugábamos. Era tranquilo el pueblo y la pasábamos contentos. Cuando yo estaba allá — que fue hasta mis once años— me gustaba jugar fútbol, baloncesto, al papá y a la mamá con Cristian, y mirar televisión. También jugábamos escondidas por la noche. Siempre jugábamos, sino que después nos entró susto y todavía nos escondíamos, pero sólo hasta cuando oscurecía.*

*Los de la guerrilla se entraron. Había una parte de arriba que llamaban la Loma. Ellos llegaron por ahí y se entraron al pueblo. Se tomaron el puesto de Policía y nosotros éramos allá, debajo de los colchones. Estábamos jugando y entonces escuchamos puros tiros y mi papá nos echó para adentro y sonaban más y fue cuando tumbaron el puesto y se estaban adueñando del pueblo. En mi casa cayó una bomba, pero estalló en el patio, que era grande. Como mi mamá le lavaba la ropa a unos señores, y la colgaba en cuerdas, quedó toda trozada cuando estalló y como a mí me gustan mucho las flores y yo enterraba las maticas en unas canecas allá en el patio, fueron las que nos protegieron de más daños. Se nos entró la tierra en la boca y mi papá todo miedoso, ahí como a salirse, y eso botaban como luces de bengala desde una avioneta y se veía todo clarito.*

---

<sup>1</sup> Una tendencia reciente en la guerra que se vive se relaciona con el cambio de bandos. Es creciente el fenómeno de los jefes guerrilleros que se integran a las escuadras de las Autodefensas. De acuerdo con las declaraciones de Carlos Castaño, jefe de los paramilitares, algunas de las masacres están encabezadas por ex guerrilleros que se han integrado a sus filas. Bajo el argumento de que conocen a sus antiguos compañeros, justifican el señalamiento a dedo que precede a los asesinatos.

*El puesto de policía estaba incendiado, les quemaron todo y nosotros fuimos con mi papá y mi mamá y ellos estaban regalando las cosas de los policías: neveras y de todo. Y después los paramilitares miraban quiénes tenían esas cosas. Nosotros no cogimos nada, nosotros simplemente fuimos a ver y ya era la madrugada. Luego fue cuando empezaron a disparar y sacaban a la gente y la asesinaban; pero ellos no permanecían ahí, sino que se iban de día y por la noche volvían a matar. A los que mataban ya los tenían fichados. Eso es porque si a uno alguien le tiene envidia o les cae mal le inventan algo a ellos y llegan y lo matan.*

*Fue como a los días después de que tumbaron la Policía que volvieron y cuando menos pensábamos vinieron a sacar la gente de la casa y saquen y saquen gente y en las mañanas amanecía gente muerta y uno veía amigos y a mi papá le dio miedo. Por ejemplo si uno se hablaba con la gente que ya tenían fichada, le decían a los paras que tal persona se había hablado con los guerrilleros y que “tenía cosas” con ellos y así. Yo tenía una amiga que se llamaba Lina Palencia<sup>2</sup> y a ella le mataron el papá. A él le inventaron así y entraron a la casa, le esculcaron —él daba cosas para los aviones porque él era de la pista—, lo hicieron revolver todo, le escarbaron, y después se lo llevaron los paramilitares y le dijeron a la esposa que ya le traían al señor. En la pista lo cogieron, lo mataron y le quitaron el pescuezo y la cabeza y se pusieron a jugar fútbol con la cabeza. Después la mamá de Lina lo enterró.*

*Eso fue un sábado tal vez o un viernes y se encontraba gente muerta y si uno se arribaba entonces también lo mataban... Bueno, el domingo más muertos y ya después a mi papá le dio más miedo porque de pronto venían por él. Entonces llamó a un amigo de él que tenía una camioneta para tres pasajeros, y le pagó mitad acá y mitad allá, para que nos llevara a cuatro niños, a mi papá y a mi mamá. Nosotros nos vinimos. La mamá de Lina y ella se vinieron con nosotros. A los niños no los mataban. Sólo se metían con la gente adulta. A unos los tiraban en el río y a otros los mataban en el matadero. A veces para salir de las casa había que ir con una bandera blanca.*

*Esas muertes habían empezado antes. Nosotros los niños no hablábamos con nadie de lo que estaba pasando. Pero yo me acuerdo que con Lina nosotras decíamos que por qué se habría metido esa gente y que por qué tenían que haberle matado al papá. Ella pensaba que había algunos que le decían a los paramilitares cosas que no eran ciertas de la gente y nosotros hablábamos de eso. Nos daba duro que ellos fueran al pueblo a matar gente, pero nosotras no sentíamos odio, porque con eso qué íbamos a sacar. Después de que pasó esa matanza, yo me acordaba de cómo fue todo. Cuando me acostaba pensaba en eso.*

---

<sup>2</sup> Nombre ficticio.

*A otra niña que también vino de Mapiripán le pasó que los paras le dijeron a algunas personas de su familia: “Tú eres informante de la guerrilla y te vamos a matar por eso”. El problema fue que como su mamá era enfermera, la amenazaron porque se atrevió a alzar a un muchacho que habían matado. Es que se muera quien se muera uno no puede ir al entierro, ni llorar, ni nada. Solamente si es pariente permiten que uno haga algo así. Si es sólo amigo no puede porque lo matan. A algunas personas las “matan vivas”, cogen y las cortan con una sierra de aserrar madera. Si uno tiene reses les tiene que dar unas a los “masetos”<sup>3</sup> para que no lo asesinen. En otros casos lo que pasa es que los papás tienen que entregarles los hijos a ellos o a la guerrilla, y si no, los matan. El papá de mi amiga era el presidente de la vereda y nosotras nos poníamos a ver que ya casi todo el mundo se fue del pueblo.*

*En Villavo nos prestaron un apartamento que era de otros amigos y nos tocó estar ahí un tiempo; después nos fuimos a otro sitio por el aeropuerto, ahí donde mis papás estaban hasta ahorita, donde un señor. Mi papá consiguió trabajo de celador en el aeropuerto. Ellos son de la Pastoral y se ponen de acuerdo con otras gentes y como a veces hay invasiones, o saben de lotes así —yo no sé bien—, pues decidieron venirse a invadir para acá<sup>4</sup>.*

*Ya con el tiempito mi mamá bajó al pueblo a ver cómo estaba la casa y eso y se estuvo unos días por allá; entonces ahí pudo traer algunas cosas y ahorita estamos acá y todavía nos faltan otras cosas que teníamos allá. Un señor que es amigo de nosotros está viendo la casa y se mantiene echando ojo, y mi papá, el año pasado para noviembre, fue y encontró que la casa ya se estaba cayendo y tocó volverle a echar arreglo.*

*Mi papá y mi mamá no son casados. Cuando ella tenía 13 y él 15 empezaron a ser novios y tuvieron a July, mi hermana mayor y ahí empezaron. Llevan juntos como 16 años por ahí. Se entienden bien, pero a veces, cuando mi papá toma —que es muy raro— se pone a pelear con mi mamá. Ella no estudió y a mi papá sí le daban estudio, pero él no iba a la escuela sino que iba a donde un amigo a jugar. Ahora ellos dicen que no quieren que nos quedemos brutos por no darnos el estudio. A mí me gustaría ser secretaria, pero a veces también pienso ser profesora, o piloto, todavía no sé bien.*

*A veces leo, pero me da pereza. Me gustan varias canciones, me gusta escucharlas, pero menos la música de borrachos porque es muy fea. Yo tengo amigas en Benposta, pero mi mejor amiga era Lina y con ella llegamos acá. Las vacaciones las paso con mi mamá y con el bebecito de ella que se llama Julián Andrés. Yo deseo que nosotros podamos tener una casa pronto. Eso sería lo que más contenta me haría sentir: que nosotros podamos conseguir una casa rápido acá en Villavo. Hay un señor que le dijo a mi papá que se fuera para una casa de él, después de que le contó cómo era la historia. Mi mamá dice que está*

---

<sup>3</sup> En algunas regiones así les dicen a los paramilitares.

<sup>4</sup> En el terreno que queda al frente de Benposta.

con miedo porque de pronto esa gente vuelva y se meta al pueblo y que por eso no podemos regresar.

*A Benposta llegamos porque una iglesia, que es la Santa María Reina, fue la que les brindó apoyo a todos los que salieron del pueblo y ahí fue cuando ellos iban a reuniones y a cada familia nos daban una remesa con panela, aceite, arroz, frijoles, pasta, azúcar y platanitos, pero poquitos.<sup>5</sup> Nosotros nos manteníamos con eso, aunque a veces se nos acababa la panela, o el arroz, y cuando ya no nos quedaba casi nada alcanzábamos a aguantar hambre. No nos pudimos seguir manteniendo así porque había que asistir a las reuniones para coger la remesa y mi papá no podía venir siempre. Creo que la plata de eso la daba un alcalde y gente que nos apoyaba y la Cruz Roja también nos dio comida y colchonetas y vasos desechables. Después fue cuando mi papá oyó lo de Benposta y averiguó dónde quedaba.*

*La primera vez que llegué a Benposta nos trajeron en un carrito que nos hacía el recorrido a nosotros. Ese día nos pasamos y tuvimos que preguntar dónde quedaba Benposta y nos dijeron que más atrás. Llegué a acabar aquí cuarto y mi hermanito y yo comenzamos a estudiar otra vez. Éramos externos y después mi papá habló con los señores que eran responsables de esto, a ver si era posible que nos quedáramos aquí. Nos trajo en noviembre y yo quise pasar la Navidad. Es que ya me había hecho amigas y yo le dije a papá que me gustaba y que acá nos daban el apoyo. A mí me siguió gustando Benposta porque es donde me han brindado el ánimo de seguir y donde podemos contar con una familia más. En Benposta yo he aprendido la pintura, gimnasia, y el estar compartiendo en familia. Eso ha sido bonito.*

*Aquí en Benposta es donde nos han ayudado a nosotros. Mi mantenedora es Adira. Con ella me llevo bien. En Mapiripán era ir a estudiar y luego nos íbamos para la casa; en cambio aquí nosotros vivimos. Allá nos daban clase y acá nos dan la guía y nosotros copiamos lo más importante. En Benposta estamos mi hermano Eduardo, que tiene 14 años, y yo. Él quedó como un poquito cojo porque una señora lo mandó a darle una razón a otra de la vereda y cuando iba bajando venía un carro y lo cogió.*

*Mis compañeras dicen que soy cariñosa, que soy “super mega play”<sup>6</sup>. Yo veo que a veces soy un poco grosera, que contesto que yo no quiero hacer tal cosa, pero soy muy amigable, me gusta compartir con ellas y soy respetuosa de los mayores. De acá a mí me gusta casi todo. Cuando yo estaba en Mapiripán iba a misa todas las tardes. A mí me parece muy bonito lo de los ofrecimientos en Benposta. Cuando los hacemos yo le digo a Jesús que se acuerde de mi familia y la proteja, que yo casi siempre me acuerdo de Él.*

---

<sup>5</sup> Aunque el término es sinónimo de envío de un paquete, aquí lo utiliza para referirse a los alimentos y objetos de primera necesidad que les proveían.

<sup>6</sup> Expresión juvenil de aprobación que puede traducirse como “llena de cualidades”.



